

IGLESIA DE SAN PEDRO DE CASTRILLO DE SOLARANA

El pueblo de Castrillo de Solarana, enclavado en plena ribera del Arlanza, aparece presidido por la silueta de la iglesia parroquial de San Pedro, situada en un pequeño altozano. La fábrica del templo primitivo, de tres naves, es románica. Sin embargo, a lo largo de los siglos sufrió diversas transformaciones, como la sustitución de la cubierta de las naves, a finales del siglo XV, y la construcción de la maciza torre renacentista a los pies de la iglesia, en el siglo XVI.

El elemento más notable de este templo es su famoso ábside románico, levantado a finales del siglo XII o comienzos del XIII, y considerado como uno de los más elegantes del arte románico castellano. Hacia el exterior, está dividido en dos cuerpos ricamente decorados con arcadas ciegas, unas de perfil ojival apuntado y las otras trilobuladas. Al elevarse la altura del ábside en el siglo XVI, desapareció la primitiva cornisa. El cuerpo inferior presenta una arquería compuesta de columnas dobles o pilastras decoradas con dientes de sierra. En cuanto a la decoración de sus capiteles, se compone fundamentalmente de motivos vegetales y geométricos tallados de forma minuciosa. El cuerpo superior aparece recorrido por una arquería más esbelta, sostenida por fustes simples con capiteles vegetales de acabado poco detallista. La diferencia de labra y de composición hace pensar en varios autores.

La portada románica, tapiada en la actualidad, se halla adosada al muro sur y queda enmarcada por dos grandes contrafuertes. Consta de un arco de ingreso de medio punto y tres arquivoltas con diversas decoraciones, como flores cuatripétalas y puntas de diamante. Cada una de las arquivoltas descansa sobre una columna con su correspondiente capitel. En éstos predominan las representaciones de animales reales y fantásticos y los elementos vegetales, siendo de mayor calidad los primeros.

Las transformaciones llevadas a cabo en el siglo XVI apenas afectaron al exterior. La construcción de la torre renacentista dejó casi oculta la ventana del muro oeste. Se trata de una arcada ciega decorada con puntas de diamante de gran calidad plástica, que se apoya en dos capiteles iguales. En cuanto al interior, su alteración fue significativa, por la desaparición de las cubiertas primitivas y la construcción de la actual cúpula sobre pechinas, en el centro del templo.